

## Artículo de investigación

**Cómo citar:** Orozco, A. (2020). El Carnaval de Negros y Blancos, patrimonio cultural del sur de Colombia en contexto de pandemia. En: *Mediaciones*, 25 (16). Pp. 190-204. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.16.25.2020.190-204>

**Editorial:** Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

**Recibido:** 15 de junio de 2020  
**Aceptado:** 23 de agosto de 2020  
**Publicado:** 16 de diciembre de 2020

ISSN: 1692-5688 | eISSN: 2590-8057

**Aura Patricia Orozco Araújo**  
[auraporozco@gmail.com](mailto:auraporozco@gmail.com)

Doctora en Comunicación.  
Universidad Nacional de la Plata  
Argentina.  
Colombia.

# El Carnaval de Negros y Blancos, patrimonio cultural del sur de Colombia en contexto de pandemia

## Blacks and Whites' Carnival, cultural heritage of southern Colombia in the context of a pandemic

## O Carnaval de Negros e Brancos, patrimônio cultural do sul da Colômbia no contexto de uma pandemia

«La llama única del carnaval es la llamada a renovar el mundo»  
Mijail Bajtin

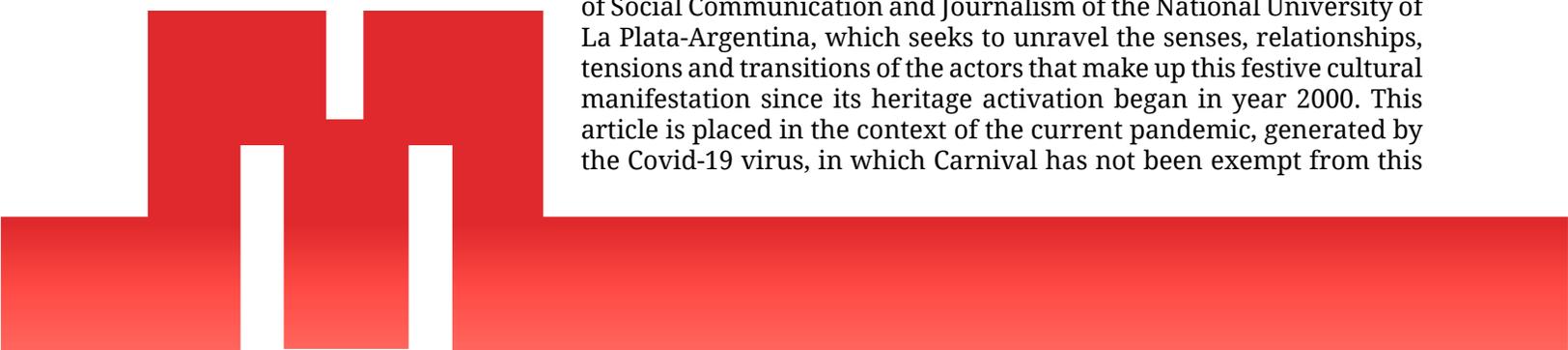
### Resumen

En el territorio andino del Suroccidente colombiano, se encuentra el Carnaval de Negros y Blancos de San Juan de Pasto (Nariño), Patrimonio Cultural de la Humanidad (2009). Este es el personaje principal de mi tesis doctoral, en el marco del Doctorado en Comunicación de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata-Argentina, que busca desentrañar los sentidos, las relaciones, las tensiones y las transiciones de los actores que conforman esta manifestación cultural festiva desde que se inició su activación patrimonial en el año 2000. Este artículo se ubica en el contexto de la actual pandemia, generada por el virus del Covid-19, en el que el Carnaval no ha estado exento de este contagio y además ha reafirmado los otros virus del milenio que lo enferman como la comercialización y su mutación a espectáculo dentro de la lógica del consumo en el mercado cultural.

**Palabras clave:** carnaval, patrimonio cultural inmaterial, pandemia, mercado cultural.

### Abstract

In the Andean territory of the Colombian Southwest, is the Carnival of Blacks and Whites of San Juan de Pasto (Nariño), Cultural Heritage of Humanity (2009). This is the main character of my doctoral thesis, within the framework of the Doctorate in Communication of the School of Social Communication and Journalism of the National University of La Plata-Argentina, which seeks to unravel the senses, relationships, tensions and transitions of the actors that make up this festive cultural manifestation since its heritage activation began in year 2000. This article is placed in the context of the current pandemic, generated by the Covid-19 virus, in which Carnival has not been exempt from this



contagion and has also reaffirmed the other millennium viruses that sicken it such as marketing and its mutation to become a show within the logic of consumption in the cultural market.

**Key Words:** carnival, intangible cultural heritage, pandemic, cultural market.

## Resumo

No território andino do sudoeste colombiano, está o Carnaval de Negros e Blancos de San Juan de Pasto (Nariño), Patrimônio Cultural da Humanidade (2009). Esse é o personagem principal da minha tese de doutorado, no âmbito do Doutorado em Comunicação da Faculdade de Comunicação Social e Jornalismo da Universidade Nacional de La Plata-Argentina, que busca desvendar os sentidos, relações, tensões e transições dos atores que compõem essa manifestação cultural festiva desde que sua ativação patrimonial começou em 2000. Este artigo é colocado no contexto da pandemia atual, gerada pelo vírus Covid-19, na qual o Carnaval não foi isento desse contágio e também reafirmou os outros vírus do milênio que o adoecem como marketing e sua mutação para mostrar dentro da lógica de consumo no mercado cultural.

**Palavras chave:** carnaval, patrimônio cultural imaterial, pandemia, mercado cultural.

## Pregón, a modo de introducción

Este artículo aborda el carnaval como parte de la cultura festiva, en particular uno que se desarrolla en el territorio andino del departamento de Nariño ubicado en el sur de Colombia. La actual pandemia ha develado la crisis de un sistema mundial resultante del capitalismo neoliberal que ha convertido en mercancía a la naturaleza, la salud, la educación y a la cultura. Las manifestaciones festivas, como los carnavales de Colombia, no han sido inmunes a este virus consumista que los ha venido convirtiendo en feria y espectáculo comercial, especialmente desde que fueron declarados patrimonio de la nación y de la humanidad. Este texto se centrará en explicar cuáles fueron los principales riesgos y amenazas de esta fiesta identificados en el 2010 por el pueblo carnavalero de Pasto, Nariño, y que una década después siguen persistiendo y se hacen más evidentes en este tiempo de pandemia (2020). Sin embargo, algunos actores del carnaval consideran que este momento puede ser una oportunidad para reflexionar sobre las raíces populares de este ritual festivo, que ya tiene más de 100 años, y hacen un llamado en medio de esta pausa para evocar su esencia, sus raíces populares y su capacidad para generar solidaridad, alegría, goce, juego, participación y convivencia pacífica; más allá del concurso, las competencias, las premiaciones, las acreditaciones y los desfiles con espectadores pasivos.

### 1. El territorio en el que danza el carnaval

Ubicado en la parte suroccidental de Colombia, el territorio nariñense se conecta al norte con el Departamento del Cauca; por el sur, con la República del Ecuador; al

Este artículo se deriva de la tesis doctoral denominada El campo de la comunicación y la cultura festiva y sus contribuciones a los sentidos de ciudadanía: el caso del Carnaval de Negros y Blancos de Pasto del Sur de Colombia, aún en curso para el Doctorado en Comunicación de la Facultad de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

La autora ha declarado que no existen intereses en competencia.



oriente con el medio y bajo Putumayo (Departamento) y por el occidente con la llanura del Pacífico. Por tratarse de un territorio donde confluyen el Pacífico biogeográfico, la Amazonía, los Andes y la frontera internacional de Colombia con Suramérica, su posición es geoestratégica, con múltiples potencialidades ecosistémicas, económicas, culturales, sociales y políticas. “El territorio de Nariño podría denominarse Panamazónico es decir, Pacífico, Andes y Amazonas que tenía un solo entramado relacional, pero con la llegada del conquistador fue desestructurado por completo” (Villareal, 2002.p 10).

Con un total aproximado de 1.700.000 habitantes, Nariño integra 64 municipios incluyendo San Juan de Pasto su capital. En Nariño se encuentran comunidades campesinas e indígenas. También cuenta con 10 municipios poblados por afro nariñenses ubicados en el litoral pacífico. Nariño es una pequeña Colombia por sus características ecosistémicas, interculturales e interétnicas. El sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, visitó con entusiasmo los departamentos del sur y tuvo “un terco empecinamiento en el Ordenamiento Autónomo del Territorio, la posibilidad de visualizar el eco-socialismo raizal, que siempre defendió con esa mirada de escudriñador sobre la historia rebelde de casi toda Colombia al referirse a la libertad, la solidaridad, la dignidad y la autonomía de nuestros pueblos fundantes: La Dignidad de la cultura campesina, la Libertad y alegría de los Pueblos Afro colombianos, la Autonomía de los mestizos independentistas y el gran valor de la Solidaridad Indígena y es desde esta fuerza que se construye el sur de Colombia”. (Calpa, 2010).

Por ser Nariño tan variado en sus ecosistemas, tiene una inmensa riqueza cultural que se ha configurado en la última década como un territorio de Patrimonios Culturales de la Humanidad a través de manifestaciones como El Carnaval de Negros y Blancos de Pasto (2009), las Músicas de Marimba y los cantos del Pacífico Sur de Colombia (2015), el Itinerario Cultural Sistema Vial Andino Qhapaq Ñan<sup>1</sup> (2014) y el Barniz de Pasto declarado Patrimonio Cultural e Inmaterial de la Nación (2018).

## **El Carnaval de Negros y Blancos, de Pasto: Un festejo ibero-indo-afro-americano**

Colombia cuenta con más de 4.000 fiestas populares (González, 2011) entre festivales, carnavales, ferias, encuentros musicales, fiestas patrióticas y religiosas-patronales. Una de estas manifestaciones culturales festivas es el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto que se celebra todos los años entre el 28 de diciembre y el 7 de enero. De los 64 municipios que tiene el departamento, esta manifestación cultural se celebra (por lo menos en la mitad de ellos) especialmente en los lugares que abrazan las cordilleras andinas extendiendo este festejo a los departamentos vecinos como Cauca, Valle del Cauca, Putumayo, Caquetá y Huila.

---

1 Patrimonio compartido entre 6 países: Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile y Argentina. En Colombia, los 17 kilómetros identificados recorren ocho municipios de Nariño, desde el río Guátara, en Ipiales, hasta Pasto, pasa por las localidades de Potosí, Gualmatán, El Contadero, Funes, Yacuanquer y Tangua.

Este carnaval de 100 años se sitúa fuera del calendario tradicional de los carnavales de todo el mundo, enmarcados por las fiestas paganas y cristianas en el período de Cuaresma o de la primera luna llena de la primavera. En Pasto, el carnaval está íntimamente ligado a las fiestas andinas ancestrales, a las que posteriormente se integraron tradiciones europeas y africanas.

El día 5 de enero, la población de esclavos negros celebraba “un día de libertad” y se lanzaba a las calles a revivir su música africana; en un gesto que expresaba su anhelo de igualdad tiznaban con carbón a los blancos que encontraban a su paso. La alegría de la fiesta que desde entonces se le llamó la “fiesta de los negritos” contagió a los blancos que en muchas oportunidades participaron en la celebración. A finales del siglo XIX nuevos sectores sociales como el campesinado y los artesanos se integraron al carnaval para jugar un papel fundamental en la producción manufacturera. En este contexto aparece el 6 de enero como “el día de los blanquitos”, día en que los artesanos de las carrozas participan desde 1920 con toda su creatividad y su trabajo manual plasmados en grandes esculturas de papel y materiales festivos como la serpentina la cual se usaba como un canal de comunicación y contacto fraterno entre el espectador y la carroza.

### Figura 1

***Modalidad: Carroza. (1955) Nombre: Diana La Cazadora. Ganadora del primer lugar.***



Fuente: fotografía de Alfonso Mosquera

El carnaval de Pasto, con la inagotable imaginación de sus artesanos, cultiva unos valores en los que se manifiestan los aspectos de la vida local, consolida la esencia de la identidad regional, oxigena la cultura, nutre procesos

creativos, propicia comportamientos lúdicos, perfecciona aptitudes, desarrolla actitudes, particulariza un saber – hacer manual, ofrece placer y goce, motiva la participación, convoca al otro y inhibido, despierta el subconsciente colectivo y fortalece el espíritu humano, con base en el ejercicio de la libertad, la transgresión de normas, el derrumbamiento de tabúes y la admisión de excesos, en el contexto de un ritual en el que aflora la esencia misma de la vida. (Zarama, 2000 p. 49).

El Carnaval de Negros y Blancos es un encuentro entre la tradición y lo contemporáneo, entre los adultos mayores, las mujeres, los jóvenes y los niños, entre las élites y lo popular; entre lo onírico y fantástico y la sátira social; entre el trabajo artesanal, múltiples manifestaciones artísticas y la combinación de las artes plásticas con tecnología industrial.

## 2. De fiesta popular a patrimonio inmaterial de la humanidad, en el nuevo milenio

Alrededor de esta cultura del carnaval en los últimos 20 años se han evidenciado transformaciones en el artista del carnaval como sujeto individual y colectivo. Al inicio del milenio los artistas eran llamados artesanos que formaban parte de oficios populares como zapateros, albañiles, plomeros, soldadores, pintores, carpinteros y el tipo de elementos que utilizaban en el desarrollo de su trabajo eran propios y auténticos del modo de producción artesanal, distintas a las formas de producción industrial. (Zarama, 1999).

Figura 2

Foto. Modalidad: Carroza. Nombre: "El Colorado". Autor Riberth Insuasty. 2018.



Fuente: fotografía Javier Vallejo Díaz



El carnaval ha sido históricamente un escenario de prestigio, reconocimiento y reivindicación social para estos artesanos que eran “anónimos” en los otros meses del año y que luchaban por sobrevivir a través de su creatividad en estos oficios varios. Sin embargo, en las últimas dos décadas los miembros de un grupo pequeño de artesanos del carnaval se autodenominaron artistas del carnaval como una reivindicación a su esfuerzo y trabajo en sus talleres desde ese saber hacer manual a través de la elaboración de sus figuras en barro y sus esculturas en icopor. Hoy en día la sociedad pastusa los reconoce como artistas, definición que tiene sus resistencias en los artesanos de la vieja guardia que han ido desapareciendo por el cambio generacional. Actualmente las mayorías de los artistas del carnaval son egresados de la Facultad de Artes de la Universidad de Nariño y algunos de ellos tienen maestrías académicas. El trabajo en los talleres ha ido transmutándose a técnicas artísticas sofisticadas, asesoradas por ingenieros y especialistas en mecatrónica, con una gran capacidad de producción visual y que elaboran carrozas para lograr que sus gigantescas estructuras tengan movimientos animados. De esta manera, se evidencia un cambio en la autodeterminación, formación y en la evolución profesional de los participantes del carnaval.

Al mismo tiempo en que surge este nuevo movimiento de artistas y cultores más preparados el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto ha sido merecedor de diferentes títulos como patrimonio cultural desde el 2000. Para la Unesco el carnaval es Patrimonio (2009) por el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten de generación en generación, por su carácter integrador, es decir porque aporta a la cohesión social, contribuye a infundir un sentimiento de identidad y continuidad, creando un vínculo entre el pasado y el futuro a través del presente que ayuda a los individuos a sentirse miembros de una o varias comunidades y de la sociedad en general; es representativo, es decir, florece en las comunidades y solo puede serlo si es reconocido como tal por los grupos que lo crean, lo mantienen y lo transmiten.

El Carnaval de Blancos y Negros es un periodo de convivencia intensa, en el que los hogares se convierten en talleres colectivos para la presentación y transmisión de las artes carnavalescas y en el que personas de todas clases se encuentran para expresar sus visiones de la vida. Esta fiesta reviste especial importancia como expresión del mutuo deseo de que el futuro esté presidido por un espíritu de tolerancia y respeto. (Unesco, 2009)<sup>2</sup>.

La preparación del Carnaval de Negros y Blancos de Pasto dura todo el año y los artistas y artesanos del carnaval se esfuerzan especialmente los últimos 6 meses en sacar adelante sus obras para convocar a todo el pueblo, sin distinción de clases u oficios; Para lograrlo cada año los hogares se convierten en talleres familiares, las amas de casa, mamás, hijas, hermanas y esposas se quitan el delantal y se colocan el vestido de artistas, danzarinas, músicas y dramaturgas. De igual manera los trabajadores de oficios varios que luchan de manera anónima por su sobrevivencia diaria como carpinteros, decoradores, diseñadores, pintores, albañiles pasan a ser creadores y alquimistas que convierten el

---

2 Para ver la inscripción del carnaval en la Lista Representativa del patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en la página de la Unesco y apreciar un video dirigirse al sitio Patrimonio cultural inmaterial, de Unesco.



icopor en grandiosas figuras que saludan desde sus carrozas al público en la senda del carnaval en el magno desfile del 6 de enero, acto comunicativo público que expresa la culminación de un proceso de participación familiar, comunitaria, barrial y de ciudad.

### **3. El patrimonio: Un campo conflictivo en la cultura**

Dada la extensión y el propósito de este artículo no se alcanzan a evidenciar todas las miradas presentes alrededor de un campo muy problemático con comprensiones tan diversas como lo es el del patrimonio. Desde los estudios críticos del patrimonio algunos académicos consideran que este concepto es una producción del Estado (Therrien, 2020); para otros es una noción muy maleable y con mucha plasticidad, no es una esencia o un sustantivo, es más bien un adjetivo o atributo; es decir se construye socialmente (Elge, 2020); y que se ha reposicionado por el ritmo frenético de la vida que se ve interpelado por la añoranza del pasado porque brinda contacto con la nostalgia de la vivencia de las tradiciones (Argüello, 2020).

Desde este texto, adherimos al pensamiento de García Canclini (1999) quien expresa que repensar el patrimonio exige deshacer la red de conceptos en que se halla envuelto. Los términos con que se acostumbra a asociarlo son el pasado, la identidad, tradición, memoria, historia, monumentos que delimitan un perfil, un territorio, en el cual “tiene sentido” su uso. Por otro lado, algunos autores vinculan el patrimonio a nociones como turismo, desarrollo urbano, mercantilización, comunicación masiva. Preferimos no plantear el concepto de patrimonio desde una mirada occidental binaria o dicotómica, sino más bien como un espacio de disputa política, económica, simbólica que está atravesado por tres tipos de agentes: el sector privado, el Estado y los movimientos sociales (Canclini, 1999:19), donde hay unos discursos e intereses de poder. Los espacios festivos son arenas de lucha (González, 1994) o campos de batalla ideológica (Romero, 2014) con sus luces y sombras (Zarama, 1999) con sus negros y blancos porque allí se reproducen las dinámicas sociales y las mismas prácticas políticas del territorio en el que se asientan estas manifestaciones culturales que también entran en tensión y confrontación. No se trata de hacer una apología a la fiesta cayendo en la idea inocente de que es el súmmum de la armonía y de la fraternidad, sino precisamente evidenciar que en ella también está inmerso el conflicto, así como ocurre en la búsqueda de la paz.

### **4. Activación del patrimonio del carnaval, en el nuevo milenio**

En 2001, el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto fue declarado Patrimonio Cultural de la Nación por el Congreso de la República decretando la construcción de la plaza del carnaval y de las escuelas del carnaval. En el 2003 se aprobó la convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial en la Conferencia General de la UNESCO. En esa instancia, la comunidad internacional identificó la necesidad de reconocer la relevancia de las manifestaciones y expresiones culturales inmateriales que hasta entonces no tenían un marco jurídico y programático que las protegiera. En el 2006 Colombia firmó con la Unesco el convenio de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. En el 2007 el Ministerio de Cultura de Colombia declaró al Carnaval de Negros y Blancos como bien de interés cultural nacional y al mismo tiempo aprobó la Convención



para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. El 30 de septiembre del 2009 el Carnaval de Negros y Blancos fue proclamado, por la Unesco, como Obra Maestra de la Humanidad en calidad de Patrimonio Cultural inmaterial.

Las declaratorias de patrimonio nacional o internacional no garantizan la protección del patrimonio, ni el bienestar regional. Pueden implicar una responsabilidad imposible de cumplir por el gobierno local y, en consecuencia, terminar en manos de la empresa privada en su afán de explotar la fiesta comercialmente. Por esta razón en el 2009 el Ministerio de Cultura, por mandato de la Unesco, reglamentó a través del decreto 2941 que los Patrimonios Culturales de la Nación de naturaleza intangible deberían contar con un Plan Especial de Salvaguardia-PES. “Este Plan Especial de Salvaguardia (PES) se define como un acuerdo social y administrativo mediante el cual se establecen directrices, recomendaciones y acciones encaminadas a garantizar la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de las comunidades y de la Nación” (Mincultura, 2009). En términos más sencillos es una especie de cédula exigida por el Ministerio de Cultura para que los Patrimonios Culturales Inmateriales de Colombia sean reconocidos como tal y para que sus comunidades identifiquen riesgos, amenazas y propuestas que garanticen la protección y preservación de sus esencias culturales, ante un capitalismo neoliberal que cada vez avanza más en el afán de convertir a la cultura en objeto de consumo, mercancía y espectáculo.

El Plan Especial de Salvaguardia, en adelante PES, es un acuerdo social porque debe tener el compromiso expreso y formal de quienes participan de la manifestación, de las autoridades locales y de las instituciones, para mantener, conservar y fomentar la manifestación. También es una herramienta de gestión que le ayuda a una comunidad o grupo social a conocer mejor, proteger, hacer visible y fomentar las manifestaciones de su cultura, es decir, a gestionar y salvaguardar su patrimonio.

Durante los meses de mayo, junio y julio del 2010 se construyó el PES en Pasto<sup>3</sup>. Más que un procedimiento técnico-instrumental para cumplir con los requisitos del Ministerio de Cultura los pastusos y pastusas valoraron, asumieron y apropiaron el PES como un proceso de concertación social, ciudadana y democrática, dinámica, que descansa sobre un tejido comunitario forjado por siglos en el pueblo nariñense. Las leyes y los decretos que se desprenden de los ámbitos legales tampoco garantizan que su patrimonio se salvaguarde. Sin embargo, los dinamizadores y facilitadores del PES junto con los colectivos de este carnaval tuvieron claridad que la Política Pública Cultural se construye desde abajo porque lo que más importa es la legitimidad del constituyente primario que es el pueblo y la ciudadanía que hace y disfruta su carnaval.

---

3 La autora de esta investigación hizo parte del equipo facilitador y acompañó de manera significativa la sistematización de este proceso que fue reconocido por el Ministerio de Cultura como uno de los mejores planes de salvaguardia por su modelo de construcción de carácter participativo y de concertación ciudadana. En este participaron aproximadamente 800 personas, 53 organizaciones y se realizaron 30 mingas y mesas de patrimonio.



El Plan Especial de Salvaguardia del carnaval, puso en evidencia los sentidos, los consensos, las disputas, los campos en tensión, las compresiones sobre el significado de patrimonio cultural del carnaval, por parte de los participantes; también los riesgos y amenazas de esta manifestación cultural y las propuestas transformadoras para preservarla. Además, develó los movimientos, alteraciones y afectaciones que vivieron los actores que participan en el carnaval al recibir el reconocimiento de la Unesco. El PES se presentó ante el Consejo Nacional de Patrimonio y quedó aprobado con la Resolución 2255 del 22 de septiembre del 2010 como Política Cultural Pública Patrimonial.

## **5. Los virus que porta el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto antes del Covid-19**

Desde los procesos participativos de las mingas de carnaval y mesas de patrimonio, realizadas en 2010 se ubicaron diversas causas de vulnerabilidad que ponen en riesgo y amenazan al carnaval como manifestación cultural inmaterial, entre las cuales se identificaron: 1. El debilitamiento en el proceso de apropiación del Patrimonio Cultural del Carnaval por el crecimiento y expansión que ha tomado el carnaval en la última década (2000- 2010) de tal manera que ha ido mutando a feria y espectáculo. 2. La privatización y comercialización del carnaval por la presencia de la publicidad y el mercado. 3. La organización que gerencia, administra y gestiona el carnaval, Corpocarnaval, la cual requiere ser transformada y demanda una representación más justa y equitativa de los cultores y artistas que portan la manifestación. 4. Los concursos y las premiaciones cuyas características vienen fomentando actitudes y comportamientos individualistas, competitivos, mercantilistas que desdibujan el pensamiento ancestral de la minga, la solidaridad, la emulación y del encuentro creativo con el otro, sin pretender ganarle. 5. La pérdida paulatina del juego y sus escenarios barriales que tradicionalmente nace y se desenvuelve desde la familia, los vecinos, la cuadra, el barrio, la vereda hacia la ciudad. 6. El aumento de agresiones y del juego irrespetuoso que va olvidando el significado en el encuentro con el otro.

Sin embargo, a 10 años de la construcción colectiva de este PES que los sujetos del carnaval aún tienen en su memoria y que respaldan como una carta de protección a su proceso creativo y de su dignidad como artistas porque les brindó un poco más de empoderamiento y fortalecimiento en sus capacidades de gestión política de su patrimonio, sigue existiendo insatisfacción por parte de ellos en cuanto a los alcances reales de la gestión cultural de este Plan que ha mitigado algunos riesgos, pero aún hay otros sin atender.

El carnaval sigue presentando los mismos riesgos y amenazas a excepción de las marcas de las empresas de publicidad en los símbolos y desfiles del carnaval que fueron retiradas después de la realización del PES.

Además, la organización del carnaval, Corpocarnaval, reglamenta cada vez más la puesta en escena de esta manifestación festiva de tal manera que los artistas son retirados o descalificados cuando llegan tarde a la hora fijada para el desfile, después de largos meses de investigación y ensayos, cuando no cumplen con los criterios de “la

calidad artística”, deben cumplir con un proceso de “acreditación” el cual es un sistema normativo de evaluación cualitativo y cuantitativo aplicado a todas las modalidades del carnaval y que incluye las “reglas” para participar en el “concurso”. Cada año la sofisticación del carnaval que ha sido pactada entre algunos artistas y la organización del carnaval va provocando que la esencia popular de esta fiesta vaya perdiendo su belleza natural que se expresa libremente en el lugar cotidiano de los talleres familiares, en la cuadra del barrio y en el juego como terapia social de los días 5 y 6 de enero que se han venido perdiendo.

**Figura 3**  
*Plaza del carnaval. Día 6 de enero.*



Fuente: fotografía: Javier Vallejo Díaz

**Figura 4**  
*Desfile del Carnaval del 2007.*



Fuente: fotografía Aura Patricia Orozco

En su obra *La Salvación de lo bello* (2015) el filósofo surcoreano Byun Chul Han reflexiona acerca de la concepción de la belleza, el arte y la estética actual en donde predomina lo pulido, lo pulcro, lo liso, lo impecable, lo limpio y lo perfecto, que elimina lo distinto y que se basa en la capacidad de amoldarse y no resistir como lo hacen algunos artistas del carnaval frente a la Corporación que rige el Carnaval porque se acomodan a los “contratos” y parámetros impuestos y en los que muchos otros quedan excluidos por no inscribirse a tiempo, por no acatar los criterios estéticos y las medidas de control y orden de la organización. Byung Chul Han propone la estética de la vulneración y de la sensibilidad. Lo bello es la forma en que se expresa la existencia de lo distinto. Lo bello consiste en su desorden no en su orden, no está libre de contradicciones, de impedimentos. La calocracia neoliberal, o sea el imperio de la belleza, según este filósofo, absolutiza lo sano y lo pulido y justamente elimina lo bello. La mirada estética no debe ser consumidora, hoy no hay distancia contemplativa sino una mera entrega al consumo.

La crisis actual se reduce a estar en el presente, a su valor de uso o de consumo, por eso lo bello artístico debería ser una lucha contra el consumo. Las obras de los artistas del carnaval están insertadas en el mercado de la competencia, las premiaciones y el consumo rápido del espectador - consumidor pasivo en la senda del desfile que ha olvidado su lugar como actor ceremonial en comunión con el sentimiento festivo. Los estímulos y los logros inmediatos quitan el acceso a lo bello. El virus de la belleza pulida está acabando con el alma natural del carnaval porque el cumplimiento perfecto de los procedimientos disminuye la creatividad, la inspiración y el deseo de participar en él que es la misma pulsión de regenerar la vida.

## **6. Volver al carnaval, como fiesta que regenera la vida.**

### **Algunas posibles vacunas**

**Al rescate de una economía solidaria carnavalera.** Si bien la economía es una dimensión fundamental del ser humano y los artistas del carnaval anhelan vivir con dignidad de su obra creadora y su puesta en escena a la que le dedican varios meses al año, es necesario revisar y superar aquello que es antagónico a un carnaval de origen libertario y popular: el individualismo, el concurso y la competencia donde fluye el ser de cada actor carnavalero bien sea del artista, del ciudadano o del turista. Las raíces del carnaval son colectivas, solidarias y con sentido de fraternidad, de apoyo mutuo y colaboración como ocurre en las mingas que es el trabajo comunitario con fines sociales, propio de las culturas andinas. Se propone entonces construir un sistema solidario de estímulos y de intercambios en donde lo principal sea el beneficio colectivo, sin tener que ganarle al otro y volver al corazón del carnaval que es la casa, el taller familiar y el barrio.

**La pedagogía ciudadana sobre la cultura del carnaval.** En estos 10 años se ha evidenciado que la apropiación de la cultura patrimonial del carnaval en la ciudadanía ha sido incipiente. Aunque las leyes y las resoluciones son herramientas valiosas de gestión política y jurídica, de todas maneras, los procesos culturales requieren estrategias



educativas de largo alcance para la transmisión intergeneracional de saberes como por ejemplo las escuelas-taller de carnaval, para fortalecer los significados de la fiesta en sus distintos ámbitos y modalidades. El Plan Especial de Salvaguardia registró la importancia de la formación, la memoria y la comunicación del carnaval, pero las estrategias se han limitado a actividades de promoción y difusión de la puesta en escena de los días de carnaval y ni siquiera el primer Consejo de Salvaguardia, constituido a partir del PES, invirtió sus esfuerzos y los pocos recursos asignados, por parte del Ministerio de Cultura, para este propósito. Este tiempo podría ser propicio para generar, por parte del tejido institucional cultural y académico del Municipio de Pasto, conversatorios, cátedras, cursos, diplomados virtuales gratuitos y abiertos a los actores del carnaval y público en general sobre el sentido de la cultura patrimonial del carnaval.

**La organización del carnaval como trabajo en red.** Se hace necesario revisar a Corpocarnaval, institución que gestiona la administración del Carnaval, como una organización dinámica del siglo XXI que trabaja en red, no necesariamente como una ONG, ni como una extensión de la Secretaría de Cultura del Municipio de Pasto, ni como una empresa, ni como un centro cultural, sino como un espacio autónomo e independiente de la dinámica electoral y de la política del alcalde de turno. Se propone más que un espacio, una metodología o una macroestrategia de comunicación que posibilite la gestación<sup>4</sup> colectiva y cultural del carnaval para generar una red de relaciones comunicantes capaces de crear confianzas y lazos de afecto, que evita las jerarquías y propende por la generación de saberes en sentido horizontal donde nadie es más experto que el otro; que es mediadora y capaz de agrupar a toda la comunidad carnavalera de tal forma que los artistas sientan que les pertenece porque no es un puesto político con el que negociarían contratos o proyectos particulares, sino como un referente en el que se reafirman como sujetos creativos, no como sujetos “administrados” o “contratados” que deben cumplir con acreditaciones.

Una organización que se piense como un ecosistema con valor compartido en las dimensiones económica, ambiental, cultural, administrativa -financiera y de gestión, que puede agrupar a otros nodos compuestos por colectivos, asociaciones y talleres artísticos que trabajan de manera colaborativa y en articulación intersectorial con el sector público, las instituciones educativas escolares y universitarias, con los museos locales, con los comerciantes, hoteles y agencias de turismo de Pasto, agencias de cooperación internacional, fundaciones, programas de desarrollo regional, y ciudadanos en general que se quieran sumar a fortalecer el núcleo del carnaval que son los talleres familiares y barriales de todas las modalidades. Esta organización apoya a las agrupaciones artísticas desde convocatorias de estímulos que incentiven la creatividad barrial, la coparticipación y los procesos que generan escuelas de carnaval; además impulsa laboratorios-observatorios en cada comuna y corregimiento de Pasto.

---

4 Hablo de **gestación** no de gestión, el término gestión se ha hecho hegemónico en las concepciones empresariales, administrativas y de marketing para administrar, gerenciar, organizar y/o conducir a los otros, desde un sentido paternalista (Huergo, 2001). Gestionar *sobre* o *para* el otro es muy distinto a gestar **con** el otro. La gestación se entiende como una acción natural, creadora, creativa y artística.

**Evaluación decenal del Plan Especial de Salvaguardia.** A 10 años de elaboración del PES este tiempo de confinamiento podría ser aprovechado para evaluar los alcances, omisiones, logros, limitaciones y lecciones aprendidas de este Plan que protege el carnaval. En los dos últimos años se visualizan 3 asuntos relevantes que no fueron tenidos en cuenta: el enfoque de género, el enfoque ambiental y el enfoque regional del carnaval pues esta manifestación no pertenece únicamente al municipio de Pasto como ya se dijo al principio.

Obra que recrea el testimonio visual de un artista pastuso del carnaval sobre la pandemia:

### Figura 5

**Nombre de la Obra: Pandemia y carnaval. Técnica: Grafito sobre papel guarro**  
**Año: 2020. Dimensiones 1mt x70**



Fuente: artista y fotógrafo, Luis Eduardo Arturo

**Descripción.** En este dibujo plasmé mi visión gráfica de la pandemia del covid-19 y lo enfoqué desde mi punto de vista como artesano del arte y el carnaval. La lectura es la siguiente: El dragón simboliza a la China lugar desde donde se esparció la epidemia; el fauno y el caracol representan al murciélago y al pangolín poseedores del virus; estos a su vez traen consigo la muerte graficada en el Ángel y el diablo encarna el miedo, la desesperación, la incertidumbre. El Covid -19 vino por el aire, es por esto que ellos se desplazan en una nube negra aludiendo una tormenta, un azote para la humanidad. El bufón con su aspecto dual de cómico y cruel porta su cetro fingido de donde esparce el germen a sus congéneres; unos lo toman como broma, otros sienten curiosidad, otros se alarman, pero todos cambian su estado original. Los poderes gubernamentales, militares y eclesiásticos se sienten vencidos por el virus, es por esto que el Estado no nada como pez en el agua, el militar tiene su mano quebrada en señal de derrota y el obispo mira solo por un ojo representando el poder de la fe y la esperanza; en medio de todos,

danza la muerte recordándonos lo volubles que somos. La señora sentada y que lleva en su espalda un niño alude a la quiebra económica de empresas y personas que quedaron cesantes y propensas a la mendicidad; el niño dormido es el futuro incierto de las nuevas generaciones después de la pandemia. El volcán (Galeras) aparece para dar a entender que San Juan de Pasto no estuvo exento de esta pandemia. En esta obra el carnaval está representado en la composición del tema y en sus personajes.

## Proposición final

La fiesta en el sur de Colombia es un estado del alma y del espíritu humano y por tal razón es necesario volver a su esencia regenerativa de la vida. Los carnavales y fiestas populares son la más elocuente expresión de la cultura y lo que más se asemeja a la comunicación en el sentido pleno de comprensión de este campo. Tal y como lo expresa Massoni (2014) la comunicación es el encuentro en la diversidad sociocultural de los múltiples actores que están en juego y es esto precisamente el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto un juego que deviene en fiesta, en donde todos y todas van emergiendo sin acreditaciones, ni protocolos, ni prototipos previos, ni sendas, van siendo, cambiando, fluyendo en un movimiento serpenteante, permanente, dinámico, lúdico, pleno de sentidos, corporalidades, sonidos, colores y tonos, donde no hay tiempo ni espacio en donde el rey es el carnaval y es quien gobierna durante 10 días; no manda la institucionalidad, ni los políticos, ni los gobernantes, ni las empresas, ni los medios de comunicación, ni ninguna corporación, sólo y únicamente su majestad el carnaval.

## Referencias bibliográficas

- Álvarez, C. (s.f.), Comentario y síntesis del libro “La salvación de lo bello” de Byung-Chul Han. <https://www.youtube.com/watch?v=hBRGOaBsZno>
- Calpa, L.E. (2010). *Breve Remembranza del Hombre Integral: Del Maestro Orlando Fals Borda*. Pasto.
- Dirección Administrativa de Cultura Departamental de Nariño. (2020). Agosto 8 del 2020. Conversatorio Sentir-Pensar mi Nariño. <https://m.facebook.com/groups/675547593025315?view=permalink&id=705533856693355&sfnsn=scwspmo&extid=St9HzidFSr32nlRp&d=n&vh=e>
- García, N. (1999). Los usos sociales del Patrimonio Cultural En Aguilar Criado, Encarnación (1999) Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, p. 16-33
- González, M. (2011). Fiestas y nación en América Latina. Intercultura.
- Huergo, J. (2001). Los procesos de gestión. Universidad Nacional de La Plata.



- Massoni, S. (2014). Metodologías de la comunicación estratégica: del inventario al encuentro sociocultural. Metacomunicación. *Revista académica de comunicación y ciencias sociales*. Universidad autónoma de Puebla
- Ministerio de Cultura. (2010). Plan Especial de Salvaguardia Resolución 2055 del 22 de septiembre de 2010.
- Orozco, A. P. (2017). Más allá de la ausencia de guerra: los espacios festivos del sur occidente colombiano y su potencial mediador en la construcción de culturas de Paz Positiva, Territorial y Transracional. Primer Congreso Nacional e internacional Voces de Carnaval. Bogotá.
- Unesco. (s.f.). Patrimonio Cultural Inmaterial. <https://ich.unesco.org/es/que-es-el-patrimonio-inmaterial-00003>
- Unesco. (s.f.). El Carnaval de Negros y Blancos de Pasto. <https://ich.unesco.org/es/RL/el-carnaval-de-negros-y-blancos-00287>
- Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. (2020). Perspectivas contemporáneas del patrimonio cultural. Curso virtual. <https://www.facebook.com/Maestr%C3%ADa-en-Patrimonio-Cultural-Uptc-137178250166179>
- Villareal, C. (2002). Territorialidad, administración y poder en el suroccidente colombiano: caso Pasto. San Juan de Pasto-Colombia: Fundación para la investigación científica y el desarrollo cultural de Nariño -FINCIC.
- Zarama, E. G. (1999). Sombras y luces del carnaval de Pasto. Bogotá.
- Zarama, E. G. (2011). Fiesta y carnaval en la construcción y fortalecimiento de ciudadanía: participación social y empoderamiento en las políticas públicas culturales. En *Semiosis del carnaval*. Edición 1, p. 59-77.